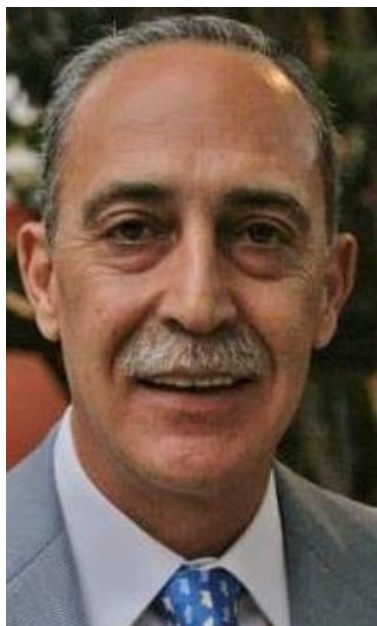


Ramón Niño Aragón



BIOGRAFÍA

Nacido en Beas de Segura el 2 de Abril de 1956. Realizó la Enseñanza Primaria en el Colegio Libre Adoptado "San Fernando" de Beas de Segura, donde también inició los estudios de Bachillerato; unos estudios que completó en el Colegio "San José" de Campillos, (Málaga).

Terminado el Bachillerato se trasladó a Granada en cuya Universidad obtuvo la titulación de Licenciado en Farmacia y donde estableció su residencia definitiva y ha desarrollado toda su actividad profesional, siempre vinculada a la Industria Farmacéutica, prestando sus servicios en los Laboratorios Lácer y con posterioridad, y de manera sucesiva, en las multinacionales Knoll y Abbott.

De entre las diversas aficiones que tiene, y sobre todas ellas, destaca la tauromaquia; una afición que le viene desde pequeño pues su familia paterna, como otras muchas de Beas, fue propietaria de reses bravas domadas para las faenas agrícolas que alcanzaron fama y renombre en San Marcos, como fueron el "Bailaor" y la "Gilda". Esa afición le ha llevado a colaborar en diferentes programas radiofónicos relacionados con el mundo de los toros emitidos por la Cadena SER, la Cope y Onda Cero, todas ellas en la provincia de Granada, y a colaborar en algunas ediciones de los Ciclos Taurinos de Beas de Segura.

PREGÓN

Gracias Don Restituto Moya por sus amables palabras, fruto, sin duda, de las exageradas informaciones de quienes le han facilitado mi modesto programa. En algo si estamos de acuerdo, en el inmenso amor por mi tierra y por lo nuestro; es decir, por Beas de Segura y por las fiestas de San Marcos. Aprovecho para saludar, en su condición de pregonero de 2007, a cuantos nos antecedieron en el gran honor de pregonar nuestras fiestas y permítanme recordar con especial afecto a:

Don Miguel Monedero, guardia civil, hijo predilecto de Beas y a quien mi padre distinguió siempre con una entrañable amistad.

Don Juan Francisco Heredia, responsable de la edición de un magnífico libro que recoge la historia de estos pregones.

Don Vicente Oya en su doble condición de pregonero y periodista, como expresión pública del agradecimiento de mi familia por el cariñoso artículo publicado en el Diario *Ideal* cuando nuestro padre nos dijo adiós.

Don Antonio Cuadros, pregonero con doblete y prototipo de sanmarquero entregado y entusiasta.

D^a Consuelo Bermúdez-Cañete, primera mujer pregonera y a quien Beas robó el corazón y ella devolvió el cumplido regalándonos, y en verso, un hermoso pregón.

Don Lope Morales, exalcalde y amigo con el que he tenido el placer de colaborar en los ciclos taurinos que se celebran en esta localidad.

Don Salustiano Cuadros, maestro de mi infancia y por tanto también responsable de que hoy yo sea capaz de articular estas torpes palabras.

A todos los pregoneros, nombrados o no, el testimonio de mi afecto y consideración, manifestándoles el orgullo que siento al recoger el testigo que ellos portaron.

Sr. Alcalde-Presidente del Excelentísimo Ayuntamiento, Sres. Concejales, Sr. Presidente y Junta Directiva de la Hermandad de San Marcos, Paisanos, amigos y visitantes:

¡VIVA SAN MARCOS!

Tengo que confesaros que subo aquí conmovido por una triple sensación. En primer lugar, responsabilizado por pregonar en mi pueblo y ante sus gentes las fiestas de San Marcos sin tener muy seguro el ser capaz de romper el tópico de “que nadie es profeta en su tierra”. Si soy capaz de ello, será más producto de vuestra generosidad que de mi destreza. Sabed, no obstante, que mi presencia aquí sólo tiene como objetivo compartir con vosotros un estado de ánimo en esta noche donde todos estamos con la emoción a flor de piel.

En segundo lugar, agradecido a nuestro amigo y presidente de la Hermandad, Pedro María Maza, y su Junta Directiva que allá por el mes de diciembre me hicieron el gran honor de nombrarme pregonero de esta edición del 2008 y compartir con vosotros el inicio de estas fiestas seculares y únicas. Puedo decir sin rubor alguno que en mi modesto currículum vital pocas cosas me han alegrado tanto como estar hoy aquí y compartir este acto con Mati, mi mujer, y Ramón y Teresa, mis hijos, auténticos motores de mi vida.

Y en tercer lugar, emocionado porque se da la circunstancia de que el destino quiere que este pregón se realice en esta Plaza de San Marcos. Esta plaza que tiene para mí connotaciones muy especiales; recuerdos de mi niñez y mi infancia; juegos de juventud con los amigos de entonces y, por lo tanto, de los de siempre. Primeros cigarrillos cuando el fumar era cosa de hombres; partidos de fútbol alternados con idas y venidas a lo que entonces era fábrica de aceite, cuya propiedad compartían mi tío Plácido y mi padre, Pepe Niño. Si miráis hacia lo que hoy es calle de D. Juan Fontes, era donde estaba la almazara y en ella mis hermanos, mis amigos y yo encontrábamos siempre, junto a la figura de mi abuelo Antonio, a la de mi padre.

Permitidme la efusión personal de aquel padre excepcional. Permitidme el recuerdo emocionado de su figura. Padre recto y exigente; bondadoso y exigente hasta la exageración; amigo y compañero leal. Permitidme que también le recuerde como Presidente de la Hermandad de San Marcos desde 1962 hasta 1969, desarrollando una labor importante y abnegada, poniendo a disposición de la fiesta dependencias particulares para el enchiqueramiento de reses y recordando a dos de su propiedad, Bailaor y Gilda, a quienes los sanmarqueros más veteranos recordarán. ¡Cómo disfrutaba esta fiesta! ¡Qué cerca lo siento hoy desde esta tierra que lo abraza y acoge para siempre! ¡Qué orgulloso se sentirá de mí viéndome cantar y contar las fiestas de San Marcos! Permitidme, pues, que en su recuerdo brinde a su memoria este pregón con un sentido..... ¡VIVA SAN MARCOS!

Responsabilizado, agradecido y emocionado, pero dispuesto a dar el do de pecho en una tarea que vosotros, con vuestra entrega, ponéis fácil sin lugar a dudas. Así estoy aquí, “con los bolsillos del miedo llenos de valentía”, en feliz expresión del poeta granadino Benítez Carrasco. Miedo que he vencido y superado con la contemplación de las primeras viviendas de nuestro pueblo en mi viaje de regreso de Granada. Os sentía sin veros, con la emoción a flor de piel por un nuevo San Marcos. Os intuía sin teneros, gozoso y alborozado por la presencia de una nueva primavera que alumbra un año más la llegada de nuestra fiesta más querida. Os veía en la distancia, haciendo gala de esa característica fundamental de los hombres y mujeres de este pueblo: la capacidad de acogida de todos aquellos que, familiares o no, amigos o no, se acercan a Beas para disfrutar de unas fiestas que ya traspasan fronteras.

Y así, en este estado de ánimo, he gozado y sufrido; he vivido y sentido mis últimas horas antes del pregón como se goza y se sufre la vida y el amor, como se vive y se siente todo aquello que está asentado en lo más profundo del ser de cada uno.

Pero ... Beas es un pueblo profundamente generoso y he de decir que hoy también es San Marcos y se celebra San Marcos en cualquier domicilio de Beas donde resida un enfermo, desde Sevilla hasta Vistalegre, en las Casas Nuevas y los Tobazos, en el Parque y en el Angosto. A todos mi abrazo más entrañable y el consuelo de un San Marcos 2009 que ya tienen próximo.

También es San Marcos en cualquier lugar de la geografía española donde resida un paisano nuestro que por motivos de trabajo no puede disfrutar con nosotros. Para todos ellos el consuelo de nuestro recuerdo.

También es San Marcos, queridos amigos, y tengo noticias de que lo celebran por todo lo alto, en un lugar denominado CIELO; allí, donde dicen que los silencios son eternos y los olés saben, como no, a gloria, abarrotan hoy gradas, tendidos y barreras todos nuestros paisanos, familiares y amigos que ya no están con nosotros. Para todos, nuestro respeto y nuestra plegaria.

Hoy es San Marcos, especialmente, aquí en esta plaza, en este pueblo, en estas calles de un pueblo sufrido, laborioso y abnegado que sabe enfrentar como ninguno los contratiempos de una agricultura muchas veces cicatera, y que es capaz de poner buena cara incluso cuando el tiempo no es bonancible y la cosecha no se ofrece copiosa. Por eso os invito a que después de un año de trabajo y esfuerzo, quizás de sinsabores, disfrutéis como nunca de los días de fiesta que nos esperan. Bien ganado tenéis el disfrute y la alegría; bien merecéis, haciendo caso a la invitación de San Agustín, "hacer el loco por unos días"- Para ello y para disponer el ánimo os invito a ser una sola garganta gritando ¡VIVA SAN MARCOS!

San Marcos 1575 – San Marcos 2008. Tantos siglos, tantos años de distancia, tanto tiempo transcurrido y sin embargo, queridos amigos, ¡cuantas similitudes, qué parecidos en lo esencial! Porque estaréis de acuerdo conmigo en que dejando al margen formulismos y cortapisas administrativas a las que me referiré con posterioridad, Beas conserva en sus fiestas ese espíritu que lo transforma, fruto sin duda de esa cadena de sentimientos transmitida de generación en generación y que llamamos tradición. ¿Qué ocurre en Beas durante San Marcos? ¿Qué tiene San Marcos para producir esa catarsis colectiva, contagiosa y revitalizadora? La misma geografía, similar climatología, parecidas formas de ganar el sustento y, sin embargo, algo llama a nuestro corazón en estas fechas. Una llamada compulsiva y poderosa, imposible de controlar. Una llamada que despierta y predispone para sentir y gozar la llamada de la sangre. Digo que San Marcos es una cuestión de sangre porque San Marcos nos corre por ella, San Marcos nos duerme en la sangre, San Marcos nos solivianta la sangre. ¿Es posible una vida sin San Marcos?

Para encontrar explicación a este latir acelerado de nuestro corazón, a esta pulsión incontrolada, no tenemos más remedio que acudir a desentrañar los misterios del espíritu tan ligados a la poesía, porque son los poetas y es la poesía la que moviliza a los pueblos. Es la poesía y son los poetas los que arrastran y unifican voluntades. No son, queridas autoridades, los planes de urbanismo, que son necesarios; no son los censos electorales, que son precisos; no son los presupuestos municipales, que son vitales. Es la poesía y son los poetas los que arrastran a los pueblos en las causas nobles; son los sentimientos nacidos de lo más hondo del corazón los que posibilitan que todo un pueblo articule, viva y espere durante todo un año la llegada de estas fechas del mes de abril para sufrir una transformación donde reconocer, donde acoger, donde identificarse con el otro, con ese otro que posiblemente a lo largo del año no es más que un desconocido para él, pero que con la proximidad de San Marcos se convierte en su yo más íntimo, con quien compartir tanto como nos ofrece la celebración multitudinaria de nuestras fiestas; y de poesía, de mística y poetas, sabemos y tenemos en Beas una larga tradición; tradición surgida y heredada de los días que Teresa de Jesús y Juan de la Cruz vivieron con nuestros antepasados.

De “tierra deleitosa y de buen temple” calificó la santa de Ávila a la tierra que tenemos el orgullo de habitar y ese temple que Teresa decía lo expresamos en cada una de las formas de decir que sin darnos cuenta manifestamos en estas fiestas.

Porque la poesía no es sólo una forma de decir bonita, amable, sólo al alcance de sabios y eruditos. Para mí, queridos amigos y paisanos, la poesía es sentimiento, emoción, generosidad, pasión, nostalgia, alegría, y todos y cada uno de estos sentimientos los ponemos en liza de forma generosa en nuestras fiestas de San Marcos. Decidme, pues, si no hay emoción en la mañana del día 24 cuando los mozos madrugan para el embarque de las reses que serán desencajonadas en esa verbena del miedo en que se convierte esta plaza.

Decidme si no hay generosidad a raudales en el valor con el que las peñas reciben, ofrecen y agasajan a todos cuantos las visitan, conocidos o no, paisanos o no.

Acaso no hay pasión en las tertulias de las tabernas y bares donde se comentan y viven los momentos más emocionantes de nuestra fiesta, donde se paran los relojes, donde se ríe, se llora y se canta sin que nada enturbie la fiesta.

Decidme si falta alegría, y por lo tanto la poesía, en esa Diana del día 25, explosión de júbilo de todo un pueblo que quiere decir alto que está en fiestas, que celebra San Marcos, que no hay lugar para el cansancio y que bebe sorbo a sorbo las primeras horas del último día.

Y después la procesión. Si quien reza cantando dos veces reza, decidme cuánto reza Beas de Segura en esa manifestación religiosa y popular. Luz, alegría, vítores y cantos... expresión apasionada de un pueblo capaz, como el que más, de dar rienda suelta a sus emociones.

Y... la nostalgia que nos embarga en el atardecer del día 25. Se nos va San Marcos. Exprimimos hasta la última gota de esa esencia que hemos disfrutado, ese elixir que hará que empecemos a paladear el San Marcos venidero.

Así pues, queridos amigos, poesía, emoción, sentimiento, generosidad y pasión, nostalgia y alegría en Beas de Segura en este San Marcos de 2008.

Sentimientos y emociones que vamos a compartir juntos todo el pueblo de Beas. Y digo bien TODO BEAS, porque es todo Beas quien hace y siente su pueblo; es todo Beas quien hace, siente y quiere a San Marcos; son todas las familias de Beas sin distinción, y cada una desde su forma de hacer, las que hacen de estos días motivos para sentirse orgulloso de haber nacido aquí. Son sus autoridades a la cabeza, como responsables. Es la Hermandad de San Marcos la que posibilita la celebración con su ajetreado ir y venir de permisos, solicitudes y burocracias cada vez más exigentes.

Son las peñas, con su entrega sin límites y su saber recibir, las que dan carácter de hospitalidad a los de fuera y a los de aquí.

Son las mujeres de Beas las que, además de su belleza, disposición y saber estar, se convierten durante estos días en verdaderas anfitrionas con la preparación de viandas y manjares que harán las delicias de todos los paladares.

Son los bares, restaurantes y tabernas los que nos darán cobijo, descanso y buen vino para sobrellevar con el mejor de los ánimos las vicisitudes de estos días, en detrimento de poder participar en las fiestas como a ellos también les gustaría. Son los panaderos que no dejarán su trabajo, en un ejemplo continuo de servicio a la comunidad. Lo son también los encargados de la limpieza. Lo son los cuerpos de seguridad, policía local y guardia civil, que permanecerán vigilantes en sus abnegadas labores para asegurar nuestra convivencia.

Y lo son, por último, todos aquellos que nos hacen el honor de visitarnos en estos días grandes de San Marcos y que, sin duda, serán los mejores pregoneros de nuestro pueblo cuando vuelvan a sus lugares de residencia.

Pero si todos somos participantes y beneficiarios de San Marcos, todos debemos estar alerta- Digo alerta, y digo bien. Sabemos que no corren buenos tiempos para los festejos populares; sabemos como están trabajando cerca de la Autoridad las distintas directivas de la Hermandad; se del buen entendimiento que la junta directiva presidida por Pedro M^a Maza tiene con las autoridades competentes en la materia. Pero no podemos bajar la guardia, es el momento de reivindicar San Marcos con más fuerza que nunca. Tal vez un ejemplo ilustre lo que quiero expresar porque la Fiesta Nacional hunde sus raíces en estos festejos populares, como bien expresó el torero local José Carlos Venegas, cuando dijo que él quiere ser torero porque se aficionó al toro en las fiestas de su pueblo. Pues bien, hace un año la catalana Barcelona, y por tan catalana tan española, fue testigo de lo que un pueblo sabe y puede hacer cuando defiende con pasión lo suyo. Al conjuro de la vuelta de ese torero único que es José Tomás se

congregaron en la Monumental aficionados de todo el orbe taurino y ¿creéis de verdad que el motivo sólo era la contemplación del torero que volvía? No, rotundamente no. Allí no se reunieron para discutir, en palabras de Esplá, si el toreo es espectáculo o rito, si es técnica o plástica, si maña o arte; no discutían si el toreo es folklore o disciplina, si diversión o afición, si popular o elitista... No. Lo que allí se defendía con pasión, entrega y pundonor era la supervivencia de una fiesta tan española que no podía ser cuestionada por unos políticos profundamente antitaurinos y antiespañoles. Pues bien, a ese ejemplo es, a otros niveles, al que hacía alusión cuando os decía que hay que reivindicar San Marcos.

Como sabéis, nuestras fiestas de San Marcos han sufrido por diversas leyes y disposiciones gubernativas recortes en algunos aspectos que hacían de ellas unas fiestas únicas; tradiciones que dotaban a San Marcos de un carácter especial. Sabemos como las distintas juntas directivas han tenido que lidiar, y nunca mejor dicho, con los distintos representantes de la autoridad para tratar de conciliar de la manera menos traumática posible el cumplimiento de la ley con la conservación de la fiesta. Así ha sido y así se consiguió que Beas siga disfrutando de su San Marcos.

Como antes os decía, sé de las gestiones que la actual directiva realiza con los representantes de la autoridad. Por eso es el momento de reivindicar la fiesta con más pasión que nunca. Hay que seguir dialogando, con respeto, pero sin complejos; con argumentos, que los tenemos, pero sin altivez; con la fuerza que nos da la razón; con el convencimiento de que defendemos una tradición heredada de nuestros mayores y que no podemos dilapidar, que tenemos la obligación de conservar. Somos pródigos en buenas formas, respetemos escrupulosamente lo acordado pero mostrémonos inflexibles cuando entendamos que la fiesta ya no puede ser más mermada en virtud de disposiciones que minen, coarten o incluso condenen a muerte la esencia de esta fiesta.

Así, Sr. Presidente, amigos y paisanos, habrá que estar dispuestos, si llega el momento, para gritar fuerte, muy fuerte, a la autoridad competente, sea de signo político que sea, recordando aquella cita histórica que dice: "...usted solo es mucho más que nosotros... pero todos juntos somos más que vos"

Sólo nos deben preocupar esas buenas relaciones con la autoridad; sólo ante ellos debemos mostrar como San Marcos cautiva, atrae y embelesa a aquellos que no visitan con el ánimo de disfrutar de unas fiestas únicas y no como hacen algunos colectivos autocalificados "defensores de los animales" que lejos de entender la fiesta, la manipulan, tergiversan y emponzoñan lanzando calumnias y denuncias que año tras año la autoridad ha rechazado. Son, no os quepa duda, miembros de una sociedad mascotizada que en virtud de un exclusivista amor a los animales alteran y subvierten peligrosamente el orden natural de las cosas. Amor a los animales, sin duda... pero estos al servicio del hombre y no este, peligrosamente, al servicio de aquellos.

Recordémosles que estas fiestas sólo pueden ser admiradas “por los que son admirables”. ¿Atacar?... nunca. Aquí, en Beas de Segura, queridos amigos, y en las fiestas grandes de San Marcos los únicos infinitivos que sabemos conjugar son: gustar, recibir, citar, saltar, recortar, abrazar, brindar, llamar, emocionar, reír, llorar, cantar y rezar.

Defendernos ... tampoco. No tenemos por qué hacerlo.

¿Desde cuando las espigas del amor han temido a las algarrobas del odio?

¿Desde cuando a la luz le ha preocupado el luto de las tinieblas?

¿Desde cuando el sol se ha encogido ante la tibieza de una vela?

¿Desde cuando las rosas temen abrirse ante las espinas?

Sigan, pues, ellos encorsetados en su sinrazón. Nosotros a lo nuestro mientras tanto. Queridas autoridades, queridos paisanos, queridos amigos, os invito a todos a PONERNOS EL MUNDO POR MONTERA... QUE PARA ESO ES NUESTRO.

Quiero ir terminando. Sé que estáis dispuestos para la fiesta; sé que todas las horas son pocas para exprimirlas en un San Marcos que os deseo sea el mejor. No quiero restar ni un momento de diversión. Para ello dejadme que os invite a disfrutar de todos y cada uno de los momentos que estos días nos deparan:

Terminado el pregón demos rienda suelta a nuestra alegría; bebamos y disfrutemos de su primera noche sin mirar los relojes, todos con todos, que sepan todos los que san capaces e oírnos que Beas está en fiestas.

Mañana, día 23, acompañemos a nuestros hijos en ese San Marcos Chico que servirá, no lo dudéis, para inocular en sus venas ese veneno que haga que, a partir de ahora y para siempre, estas fechas del mes de abril sean de visita obligada a su pueblo.

Asistamos emocionados al toque de corneta en recuerdo de los sanmarqueros que ya no están con nosotros y prelude del desencajonamiento del día 24.

Que la diana sea ese vendaval de alegría, música y baile que inunda el amanecer de este pueblo.

Que la procesión de San Marcos vuelva a ser la manifestación religiosa que nuestro santo San Marcos merece. ¡Qué él os proteja a todos!

Pregonar, dice el diccionario, es expresar públicamente y en voz alta una cosa para que sea conocida por todos:

¡Amigos, paisanos y visitantes... en Beas ya es San Marcos!

¡Amigos, paisanos y visitantes... a disfrutar, a cantar y a bailar!

¡Amigos, paisanos y visitantes... a vivir, a vivir, a vivir!

¡VIVA SAN MARCOS!

¡VIVA BEAS DE SEGURA